EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Bocabarranco, un poblado olvidado

LICS Innocultura

Teodoro Maisch en las Cuevas del Rey

PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO ENERO - MARZO 2025 N.º 9

Dos escudos

del obispo Cámara y Murga

Presentación

El año 2024 ha comenzado con la perspectiva de la materialización del proyecto de ampliación de El Museo Canario, que aspira a conseguir unas instalaciones de más de diez mil metros cuadrados en los que compartir el patrimonio con la sociedad y desarrollar la actividad que corresponde a un centro de referencia como este. Al mismo tiempo, la institución ha puesto en marcha un plan destinado a actualizar los instrumentos de descripción y catalogación de colecciones, avanzar en la digitalización y facilitar la investigación.

Durante el desarrollo de las obras, la actividad didáctica continúa con una programación vibrante para escolares y familias. Las visitas a la exposición permanente seguirán enriqueciéndose con nuevos recursos tecnológicos desarrollados para ofrecer experiencias inmersivas, de forma que las piezas que los fundadores de nuestra Sociedad Científica comenzaron a recopilar hace más de 145 años pueden conocerse cada vez mejor gracias a estas tecnologías innovadoras.

Y también seguimos trabajando para ofrecer, un año más, los actos más consolidados de nuestra programación, en los que contamos con la ayuda de diferentes instituciones colaboradoras. En el mes de junio celebraremos la segunda edición de las Jornadas de Patrimonio Documental, centradas en dar vida a esta parte del patrimonio; y en el mes de octubre organizaremos las Jornadas de Arqueología, sobre los desafíos y hallazgos en el estudio de la vida de los antiguos canarios.

EL MUSEO **CANARIO**

PAPEL Y HUESO
EL MUSEO **CANARIO**

N.º 9. Enero - marzo de 2025

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

Edita
Sociedad Científica El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25. 35001,
Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com

EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes	10:00 h - 20:00 h
Sábados, domingos y festivos	10:00 h - 14:00 h

Centro de Documentación

Lunes a viernes	10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

www.elmuseocanario.com

SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS 5

- La fachada del teatro-cine Hespérides de Guía
- *El portugués exemplar*
- Dos escudos del obispo Cámara y Murga

ARTÍCULO 13

- Bocabarranco, un poblado olvidado de la Agáldar prehispánica
  Marco A. Moreno Benítez

REPORTAJE 17

- LICS InnoCultura: innovación social y cultura para un futuro sostenible en Canarias

MOMENTOS 21

- Visitas en Familia
- Otras actividades

LA FOTO 26

- Teodoro Maisch en las Cuevas del Rey

Piezas destacadas

Piezas destacadas

La fachada del teatro-cine Hespérides de Guía

Los herederos de Blas Saavedra Medina, promotor del teatro-cine Hespérides de Guía, donaron recientemente al archivo de El Museo Canario un dibujo de este edificio, trazado en 1932 por el arquitecto Fernando de la Escosura Pulido como parte del proyecto de construcción.

La hoja de papel, de 35,5 × 54 cm y adherida a un soporte de cartón, presenta un buen estado de conservación pese a algunas ondulaciones y a la huella del adhesivo. Desde su creación estuvo protegida por un marco con cristal para decorar la vivienda de Saavedra Medina, hasta que sus herederos la donaron a esta institución en 2024.

El cine sonoro irrumpió en las salas grancanarias en 1930 gracias a la empresa Exclusivas Plaja, que lo ofreció temporalmente como promoción en el Circo Cuyás. No es extraño que tuviera éxito porque la población isleña era muy aficionada al séptimo arte: en 1933 la capital contaba con catorce cines, y había salas en Teror, Agüimes, Arucas, Guía, Gáldar, La Aldea de San Nicolás, Santa Brígida y Telde.

El 8 de noviembre de 1934 se inauguró en Guía el teatro-cine Hespérides, conocido como «nuevo teatro» en contraposición con la vieja sala ubicada en una antigua ermita. Su promotor, Blas Saavedra, hombre de inquietudes culturales y alcalde del municipio durante la República, lo hizo construir para el disfrute de los vecinos.

El local destacó por su amplitud, su comodidad y su cuidada acústica, de acuerdo con los nuevos tiempos cinematográficos. Fue obra de Fernando de la Escosura, joven arquitecto del Catastro Urbano y responsable de una sección sobre «Arquitectura-Decoración» en la prensa local. Proyectó tanto obras de nueva planta (incluyendo las primeras «casas baratas» de Las Palmas) como de reformas, con diseños de corte racionalista resueltos con austeridad y eficacia, sin adornos superfluos.

El teatro-cine de Guía, con patio de butacas para 440 espectadores y anfiteatro para 190, ocupaba un solar de 544 m² en la confluencia de tres calles (las actuales Marqués del Muni, Dolores de Sosa y Poeta Manuel González Sosa). El arquitecto situó la entrada principal en uno de los vértices y dispuso la planta en la diagonal norte-sur para aprovechar el espacio y facilitar el tránsito de los espectadores. Esta es la esquina plasmada en el dibujo, convertida en una línea curva que aporta un perfil continuo al paramento del edificio, con elementos característicos del lenguaje racionalista como los vanos horizontales y los óculos.

El mundo del espectáculo experimentó un gran declive desde 1936 por la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, de modo que la apertura del cine de Guía en 1934 clausuró una etapa en la historia de la arquitectura del cine en Gran Canaria. Habrá que esperar hasta mediados de los 40 para que se reactiven las iniciativas vinculadas al séptimo arte en la isla.

El dibujo arquitectónico del teatro-cine de Guía representa un instante congelado de la memoria de la exhibición cinematográfica en Gran Canaria. El edificio, más propio de grandes poblaciones, fue uno de los cines más relevantes de la isla hasta entonces, y pone de manifiesto que su promotor quería contribuir a hacer de Guía un municipio innovador y actualizado, dotándolo de las mejores infraestructuras de ocio y esparcimiento disponibles en aquel momento.

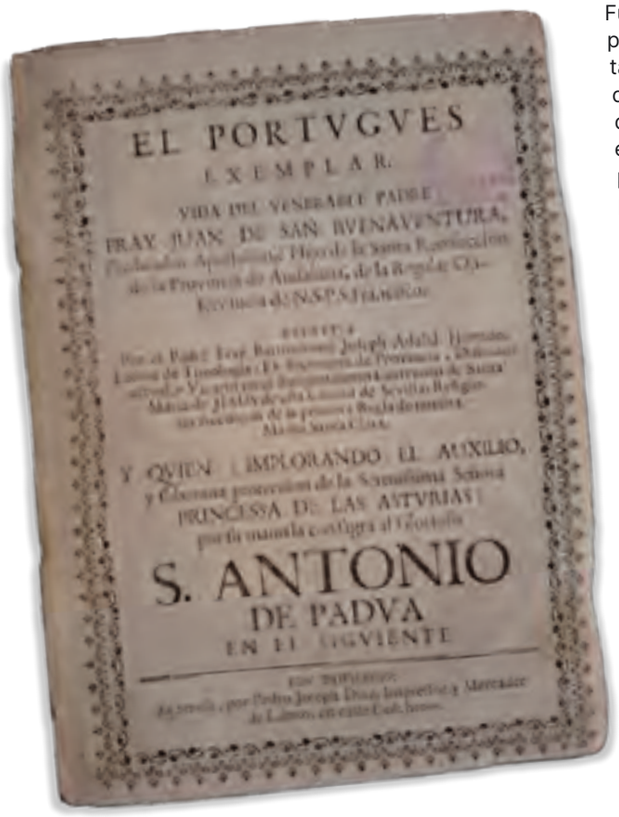
Este dibujo arquitectónico fue La Pieza del Mes de enero de 2025.

Piezas destacadas

El portugués exemplar

La biblioteca de El Museo Canario conserva un volumen titulado *El portugués exemplar: vida del venerable padre fray Juan de San Buenaventura*, que fue impreso en Sevilla en 1733 por Pedro José Díaz, quien años más tarde abriría en Tenerife la primera imprenta establecida en Canarias. El ejemplar formaba parte de la biblioteca personal de Nicolás Massieu y Bethencourt, entregada a este centro en 1882.

El libro, escrito por fray Bartolomé José Adalid Hurtado, recoge la vida de Juan de San Buenaventura, «el Portuguesito» (Évora, 1640-Sevilla, 1723), un monje franciscano que predicó fundamentalmente por Andalucía occidental. Tuvo fama de milagrero, ganada con su modo de vida ascético, su obsesivo acatamiento de los votos religiosos y su marcada dedicación a la autolisis mística. Según el autor, tras la muerte del Portuguesito se sucedieron las curaciones y milagros por intercesión suya, hasta el punto de que podemos entender que el propio libro forma parte de una posible campaña para promover su canonización.


EL PORTVGVES
EXEMPLAR.
VIDA DEL VENERABLE PADRE
FRAY JUAN DE SAN BVENAVENTVRA,
Y QVIEN IMPLORANDO EL AVXILIO,
PRINCESSA DE LAS ASTVRIAS
S. ANTONIO
DE PADVA
EN EL VIGVIENTE

La impresión del libro fue encomendada al taller tipográfico de Pedro José Pablo Díaz y Romero. Sabemos que el impresor había nacido hacia 1698, que estaba casado y que regentó el taller en diferentes ubicaciones entre 1732 y 1742, con una escasa producción de la que solo se conocen catorce impresos. Fue un artesano poco hábil, incapaz de competir con los numerosos talleres profesionales de Sevilla, de modo que en 1750, tras años de inactividad, acabó buscando en Tenerife un mercado sin competencia como única manera de prosperar.

El libro de mayor volumen que publicó en Sevilla fue *El portugués exemplar*, con 380 páginas en cuarto en las que quiso hacer algunas ostentaciones estéticas, como una portada con orla tipográfica en la que se mezclan varios tamaños de letras. Se trata de características que, junto con cierta falta de criterio estético al escoger las ilustraciones o las letras capitales, definen el estilo personal de Pedro Díaz.

Como todos los libros de su tiempo, este se abre con los llamados «preliminares», que incluyen dedicatorias, censuras, permisos de publicación y otros elementos, algunos de ellos obligatorios. En este caso, entre los extensos preliminares encontramos un soneto acróstico, también con orla, dedicado a María Bárbara de Braganza, además de un grabado xilográfico de factura correcta que representa a san Antonio de Padua, y otro grabado calcográfico, muy defectuoso, en el que se retrata al propio Juan de San Buenaventura. Tras el relato hagiográfico sobre el fraile portugués, que conforma el cuerpo del libro, el volumen se cierra con dos índices, uno de capítulos y otro temático, ambos de poca utilidad.

En *El portugués exemplar* pueden identificarse todos los defectos editoriales del trabajo de Pedro Díaz, mantenidos también en las publicaciones impresas a partir de 1750 en Santa Cruz de Tenerife. Por este motivo, el estudio de este volumen resulta útil para conocer mejor las características del trabajo del que fue el primer taller de imprenta establecido en Canarias.

El portugués exemplar protagonizó La Pieza del Mes en febrero de 2025.

Piezas destacadas

Dos escudos del obispo Cámara y Murga

Dos tallas gemelas de madera labrada y policromada representando el emblema heráldico de Cristóbal de la Cámara y Murga (1571-1641), obispo de Canarias entre 1627 y 1635, se conservan entre las colecciones de El Museo Canario. Su procedencia del desaparecido convento de San Ildefonso, establecido por el prelado en la manzana donde hoy se emplaza esta institución y demolido en 1868, las ha convertido en los objetos más antiguos custodiados por la sociedad científica relacionados con este entorno de la ciudad.

Se trata de dos esculturas de madera con relieve e incrustaciones, cuyas dimensiones rozan los 90 cm de alto. Su forma es elíptica, con bordes apergaminados, y en su interior se han dispuesto cinco panelas en cruz y dos lobos. La composición se completa con los ornamentos eclesiásticos correspondientes: capelo, cruz episcopal y doce borlas.

Cristóbal de la Cámara y Murga nació en la villa de Arciniega (Álava), en cuya iglesia parroquial reposan sus cenizas en un panteón de piedra sobre el que figura una estatua orante que lo representa. Fueron sus padres Lope Ruiz de la Cámara y doña Mencía de Murga, dama perteneciente a una de las principales familias de Álava. Fue doctor de Teología en la Universidad de Alcalá y ejerció diversos cargos eclesiásticos en Salamanca, Badajoz, Murcia y Toledo antes de ser nombrado obispo de Canarias por Felipe IV en 1627. Llegó a su diócesis en 1628, y en dos años y tres meses visitó todas las iglesias del archipiélago, según se relata en la publicación que recoge las constituciones del sínodo que promovió.

Las armas primitivas del linaje de Murga son: en campo de oro, cinco panelas de sinople, puestas en sotuer; bordura de gules, con trece estrellas de oro. Las panelas (hojas de álamo) proceden del emblema de los Salcedo; y la bordura con estrellas, del de los Salazar. Una rama de la familia materna, los Murga de Las Encartaciones, usaba un escudo partido: primero, campo de plata con las cinco panelas de sinople puestas en sotuer y bordura de gules con las trece estrellas de oro, y segundo, campo de plata con dos lobos de sable, andantes, uno sobre otro. Ese cuartel alude a la casa de Ayala.

El obispo Cámara y Murga utiliza una variante de estas armas con la bordura de estrellas de Salazar rodeando a un tiempo el cuartel de las panelas de Salcedo y el de los lobos de Ayala. En la armería del prelado no se alude a la heráldica paterna.

Los dos escudos de madera son tallas gemelas en madera de cedro policromada que adoptan una forma elíptica vertical, propia de los religiosos, con bordes apergaminados. Las panelas están representadas en cruz y no en sotuer, probablemente para adaptarse a la forma elíptica del escudo.

Estos blasones han despertado el interés de los organizadores de diversas exposiciones, desde la ambiciosa muestra retrospectiva organizada en 1950 con motivo de las fiestas de San Pedro Mártir hasta la exposición de emblemas de obispos y cofradías que organizó la Unión de Hermandades, Cofradías y Patronazgos de Gran Canaria en la Semana Santa de 2016, pasando por el catálogo de la magna exposición La Huella y la Senda, comisariada por José Lavandera López en 2004 en la catedral de Canarias.

Los escudos gemelos del obispo Cámara fueron La Pieza del Mes en marzo de 2025.

EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879
Jornadas de Patrimonio Documental_2025
II JORNADAS DE PATRIMONIO DOCUMENTAL
12 y 13 de junio de 2025
UN PATRIMONIO VIVO
FUNDACIÓN MAPFRE CANARIAS
C/ JUAN DE QUESADA, 10.
35001 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Financia
Gobierno de Canarias
enSeñas patrimonio
Colabora
Fundación MAPFRE Canarias
Más info:

Artículo

Artículo

Bocabarranco, un poblado olvidado de la Agáldar prehispánica

Marco A. Moreno Benítez

Este artículo es un resumen del trabajo que con el mismo título se incluyó en el catálogo de la exposición «Un lugar y un tiempo», instalada por El Museo Canario en el Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada y en el Museo de Historia de la Ciudad de Gáldar.

Reconstrucción idealizada de túmulos en la intervención de 1943. Archivo Sebastián Jiménez Sánchez. El Museo Canario.

En el municipio de Gáldar (Gran Canaria) se ubica el poblado de Bocabarranco, un enclave arqueológico históricamente ligado a los conjuntos de El Agujero y La Guancha. Aunque estos últimos han recibido mayor atención por parte de investigadores y del público, Bocabarranco forma parte esencial de la historia indígena de la isla. En los últimos años, los trabajos dirigidos por Tibicena Arqueología y Patrimonio, financiados por el Cabildo de Gran Canaria entre 2012 y 2015, han permitido devolverle parte de su aspecto original y profundizar en su evolución como asentamiento costero de época prehispánica.

El conjunto arqueológico de La Guancha, El Agujero y Bocabarranco se extiende a lo largo de la costa norte de Gáldar, desde el barranco de Gáldar hasta la Punta de La Guancha. Su historia arqueológica comenzó en 1934, cuando se descubrió un túmulo funerario que contenía restos humanos. Este hallazgo dio lugar a una serie de investigaciones por parte de El Museo Canario, especialmente con la labor de José Naranjo, quien trazó algunos de los primeros croquis del asentamiento.

En 1942, bajo la dirección de Sebastián Jiménez Sánchez, se llevaron a cabo excavaciones que integraron Bocabarranco dentro del conjunto de El Agujero. Durante estas actuaciones se identificaron tres espacios domésticos, que fueron parcialmente reconstruidos siguiendo las bases de sus estructuras originales. Se documentaron, además, dos túmulos funerarios, si bien se dudó inicialmente de su naturaleza.

Estado del yacimiento en 2012. Tibicena Arqueología y Patrimonio.

Ya en 1953 el comisario de excavaciones arqueológicas, Sebastián Jiménez Sánchez, promovió su aprovechamiento turístico, considerando que podía atraer visitantes interesados en la arqueología y la etnografía isleñas, creándose un pequeño museo arqueológico, así como plantándose las primeras semillas para la conservación de este espacio arqueológico. Sin embargo, la atención prestada al yacimiento decayó en las décadas siguientes. Durante los años 60 y 70, el uso recreativo de las playas cercanas contribuyó a la degradación del sitio arqueológico. Los restos fueron utilizados como vestuarios improvisados y zonas de servicios públicos, y a pesar de las denuncias, las acciones de conservación fueron escasas. En 1975, las autoridades ordenaron el desalojo de las casetas de playa que ocupaban Bocabarranco y El Agujero, pero el daño ya era notable. En 1976, la situación provocó una manifestación en defensa del patrimonio arqueológico, tras la cual el Consejo de Ministros declaró de Utilidad Pública el conjunto de El Agujero, cerrando algunas zonas, aunque Bocabarranco quedó fuera de esta protección inicial.

En los años 80 se llevaron a cabo labores de limpieza que retiraron toneladas de escombros. El problema del abandono, sin embargo, persistió. La ordenación del territorio primó sobre la conservación arqueológica, y no fue hasta 1998 cuando se instaló un vallado de protección en Bocabarranco. Sin embargo, no será hasta la segunda década del siglo XXI cuando se inicie la verdadera recuperación del espacio arqueológico, con su excavación y restauración.

Los trabajos arqueológicos recientes han permitido la recuperación de al menos cinco estructuras indígenas, además de otros restos murarios que ayudan a comprender mejor la organización del asentamiento.

La **estructura I** presenta un interior cuadrangular y un exterior ovalado. Sus muros, hechos con cantos basálticos cuidadosamente seleccionados y tallados, refuerzan especialmente las esquinas. Esta posible vivienda incluía una dependencia anexa en su lado noreste y una entrada protegida al suroeste.

Uno de los hallazgos más importantes fue una viga de madera en el pasillo de entrada, que pudo formar parte del sistema de cierre de la puerta (quicialera), que junto con unas piedras colocadas conformaba un solo umbral de acceso a la vivienda.

La **estructura II** sigue un diseño rectangular, con doble muro de cantos volcánicos. Cuenta con una dependencia abierta al este y un acceso al sur-sureste. Durante la excavación se documentaron suelos originales y un hogar, posiblemente anterior a la propia construcción, lo que indica fases de ocupación y remodelación del espacio.

La presencia de un pasillo de entrada con escalón de cantos rodados evidencia la importancia del acceso y muestra similitudes con

Unidades constructivas de Bocabarranco. Tibicena Arqueología y Patrimonio.

las técnicas constructivas vistas en El Agujero, reforzando la idea de patrones comunes en la arquitectura doméstica indígena.

La **estructura III**, también de forma rectangular, presenta una ligera curvatura en uno de sus lados. Construida con un solo muro de piedras, gran parte estaba arruinada en el momento de la excavación.

Se documentó una zanja transversal en el acceso que podría haber servido para instalar un cierre de madera, similar al hallado en la estructura I. Este espacio se encontró muy deteriorado.

La **estructura IV** destaca por su monumentalidad, con una longitud de casi 17 metros. Se encontraba dividida internamente por un muro que recorre el edificio en sentido norte-sur. Su entrada original fue sellada durante la construcción de otras estructuras en su interior, indicando que el espacio fue reaprovechado y adaptado a lo largo del tiempo.

Debemos destacar la aparición, bajo uno de los muros, de una gran viga de madera, por cuya posición y uso fue interpretada como un intento de salvar el desnivel del terreno.

Además de estas estructuras, se documentaron diferentes alineaciones de piedras al suroeste del yacimiento, posiblemente correspondientes a otras viviendas o a elementos de aterrazamiento del terreno.

En las excavaciones arqueológicas se recuperaron diferentes restos que pudieron ser datados a través de la técnica del radiocarbono, que permitió fijar la ocupación del espacio arqueológico entre los siglos X y XIII, en paralelo a otros grandes asentamientos, como el de La Guancha. Estos tiempos, junto a la lectura arqueológica de las estructuras, nos permiten proponer la siguientes fases.

- **Fase 1:** La construcción de grandes edificios, como la estructura IV. A esta fase también podrían corresponder el aterrazamiento localizado al norte y noroeste del yacimiento y los restos de la estructura arrasada localizada al sur.
- **Fase 2:** Una reorganización del espacio, donde nuevas construcciones (estructuras II y III) ocupan el interior de las edificaciones más antiguas.
- **Fase 3:** La paulatina degradación del espacio, con cambios provocados tanto por fenómenos naturales como por la actividad humana reciente, hasta llegar a los trabajos de restauración del siglo XXI.

En resumen, tras los trabajos realizados hasta ahora en la zona podemos afirmar que existen cinco estructuras y partes de otros muros. Se trata de construcciones que responden a las características presentes en las estructuras domésticas precoloniales. Tienen la virtud de que registran los cambios y modificaciones arquitectónicas de este espacio, eliminando así la visión estática de la sociedad canaria prehispánica.

Por otra parte, se ha localizado un recinto semicircular, al noroeste de la estructura III, cuya finalidad desconocemos, así como elementos constructivos relacionados con el aterrazamiento del terreno al norte y noroeste del yacimiento, que servirían para salvar la pronunciada pendiente hacia el mar que presenta la superficie en este punto. En este sentido, todavía quedan estructuras y paquetes sedimentarios que, aunque limitados, podrían ser estudiados en el futuro.

Reportaje

Reportaje

LICS InnoCultura: innovación social y cultura para un futuro sostenible en Canarias

Primera Jornada InnoCultura. El Museo Canario, 3 de octubre de 2024.

En un tiempo donde la cultura, la sostenibilidad y la tecnología deben ir de la mano, El Museo Canario ha apostado por convertirse en un motor de transformación social con el proyecto «Laboratorio de Innovación Social para la Generación de Oportunidades de Empleo y Emprendimiento Cultural Innovador y Sostenible» (LICS InnoCultura). Esta iniciativa ha sido financiada por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (ACIISI) en el marco de la convocatoria para Proyectos de Innovación Social 2024 en el marco de la convocatoria para Proyectos de Innovación Social 2024, y cuenta con fondos Feder de la UE.

El objetivo del proyecto es ambicioso y necesario: fomentar el emprendimiento juvenil en el sector cultural, impulsar el uso de nuevas tecnologías en entornos museísticos y fortalecer la identidad cultural canaria, todo ello desde una perspectiva de sostenibilidad y desarrollo local. A través de metodologías innovadoras y experiencias inmersivas, LICS InnoCultura ha ofrecido un espacio de formación, creación y exhibición para jóvenes de las islas, posicionando a los museos como verdaderos laboratorios vivos de innovación social y cultural.

Este proyecto pionero se presenta como un modelo replicable en todas las islas y como catalizador para la dinamización del ecosistema de las Industrias Culturales y Creativas (ICC), alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Con experiencias que combinan tecnología, historia y creatividad, InnoCultura se estructura como una plataforma para un nuevo tipo de museos: accesibles, participativos y generadores de oportunidades reales.

La primera fase del proyecto arrancó con una convocatoria pública abierta del 1 de octubre al 30 de noviembre de 2024, dirigida a jóvenes de entre 18 y 35 años residentes en Canarias. La propuesta buscaba ideas tecnológicas y sostenibles para transformar la experiencia museística en entornos reales de El Museo Canario.

Con una dotación económica de 1000 € por proyecto seleccionado, la convocatoria atrajo un amplio abanico de propuestas, de las cuales se seleccionaron cinco para pasar a la fase de mentoría. Finalmente, cuatro proyectos se desarrollaron completamente. La evaluación se llevó a cabo del 1 al 15 de diciembre y la comunicación de resultados se realizó entre el 15 y el 31 de diciembre de 2024.

Además de los criterios técnicos, se valoró especialmente la capacidad de las propuestas para generar impacto social, su viabilidad técnica, su originalidad y su alineación con los principios de sostenibilidad y patrimonio.

La segunda fase del proyecto se centró en el desarrollo de los Productos Mínimos Viables (PMV) mediante un programa de mentoría intensiva que se llevó a cabo del 11 de febrero al 25 de marzo de 2025. Esta mentoría se estructuró en tres partes: una fase inicial grupal de inmersión en la metodología History Thinking®, cinco sesiones individuales, personalizadas para cada equipo, y una fase final grupal centrada en la presentación pública de los proyectos.

La metodología History Thinking®, desarrollada por El Museo Canario, une tecnología e historia desde un enfoque riguroso, creativo e interdisciplinar. Junto con la consultoría histórica, los equipos participantes trabajaron en el desarrollo de plantillas específicas y guías prácticas para transformar sus ideas en experiencias tecnológicas inmersivas con base histórica sólida gracias a la facilitación de los contenidos por El Museo Canario.

Este proceso no solo fortaleció las capacidades técnicas de los participantes, sino que también consolidó su comprensión del patrimonio como herramienta para la innovación y el emprendimiento. La mentoría fue clave para que los proyectos ganaran forma, consistencia y posibilidades de aplicación real en el entorno museístico.

El 9 de abril de 2025 se celebró en el Centro Cultural CICCA el evento de cierre del programa, titulado «InnoCultura: experiencias más allá del tiempo». Ante más de 60 asistentes y con la participación de instituciones claves, los cuatro proyectos desarrollados fueron presentados públicamente como propuestas tecnológicas aplicables a entornos museísticos reales.

Estas soluciones fueron compartidas con la Red de Museos de Canarias, abriendo la puerta a su futura implementación en espacios culturales del archipiélago. El evento fue también una celebración del talento juvenil y del potencial de la tecnología como herramienta para transformar la manera en que interactuamos con el patrimonio.

Los proyectos seleccionados y desarrollados con éxito fueron:

- **HablArte**, de Demi Becerra Aloi y Juan Pedro Sánchez Montesdeoca. Aplicación interactiva que, mediante códigos QR, permite acceder a contenido multimedia, diálogos con personajes históricos y minijuegos en varios idiomas.
- **RetroSpectare**, de Alejandro Gabriel Rodríguez Pérez. Aplicación móvil que superpone imágenes históricas sobre el entorno actual, permitiendo visualizar los cambios urbanos de Canarias entre los siglos XIX y XX.
- **Viaje Sonoro**, de Laura Ojeda García. Instalación inmersiva centrada en la historia de dos compositoras canarias, con un recorrido sensorial que entrelaza sonido, imagen y memoria.
- **MAVI-Museo Accesible Virtual Interactivo**, de Raúl Iglesia Julios. Plataforma en 360º que

Segunda Jornada InnoCultura. TEA (Tenerife Espacio de las Artes), 17 de octubre de 2024.

Evento de bienvenida. El Museo Canario, 6 de febrero de 2025.

LICS InnoCultura en la feria DigiOn Canarias. Infecar, 2 de abril de 2025.

permite explorar El Museo Canario mediante avatares, inteligencia artificial y entornos inmersivos, facilitando el acceso al patrimonio desde cualquier lugar.

A lo largo del proyecto se organizaron varias jornadas que consolidaron a El Museo Canario como referente en innovación cultural:

- Primera Jornada InnoCultura, 3 de octubre de 2024, en Gran Canaria, con más de 60 participantes. Presentaciones de expertos en innovación cultural, videojuegos y sostenibilidad.
- Segunda Jornada InnoCultura, 17 de octubre de 2024, en TEA (Tenerife Espacio de las Artes), con más de 100 asistentes. Ponencias sobre inteligencia artificial, preservación del patrimonio y experiencias culturales.
- Participación en el IV Congreso de Museos de Canarias, los días 14 y 15 de noviembre de 2024 en Puerto del Rosario, Fuerteventura, con una ponencia del director de la ACIISI sobre el proyecto LICS InnoCultura y un expositor propio con muestra de experiencias tecnológicas de El Museo Canario.
- Evento de bienvenida y entrega de diplomas a los seleccionados, 6 de febrero de 2025, en El Museo Canario. Participaron representantes de ACIISI y expertos en innovación. Se lanzó oficialmente la fase de mentoría y se presentó la metodología History Thinking®.
- Participación en la feria tecnológica DigiOn Canarias, 2 y 3 de abril de 2025, en Infecar (Las Palmas de Gran Canaria), con expositor propio.
- Evento de cierre, 9 de abril de 2025, en el CICCA (Las Palmas de Gran Canaria). Presentación de los productos mínimos viables, mesa redonda de empresas culturales emergentes y espacio para contactos profesionales. Más de 60 asistentes del ecosistema cultural y tecnológico.

En total, más de 160 personas participaron de forma directa en los eventos de InnoCultura, posicionando el proyecto como una plataforma real de conexión entre juventud, innovación, cultura y tecnología.

LICS InnoCultura ha contado con el apoyo de numerosos socios estratégicos: universidades (ULPGC, ULL, UFPC, UNAM), fundaciones

Acto de cierre del proyecto. CICCA, 9 de abril de 2025.

(FULP, FGULL), asociaciones (España Creativa, Hacedores del Cambio), instituciones públicas (SPEGC, TEA Tenerife, Parque Tecnológico de Fuerteventura) y entidades privadas comprometidas con la innovación.

Este ecosistema colaborativo ha sido clave para el éxito del proyecto, permitiendo la transferencia real de conocimiento y el acompañamiento técnico necesario para hacer viables las propuestas juveniles. La creación de redes sólidas entre instituciones, jóvenes creadores y expertos en patrimonio y tecnología ha sido uno de los principales logros de esta edición.

Lo que distingue a LICS InnoCultura no es solo su apuesta por la tecnología, sino también su enfoque profundamente humano y transformador. El proyecto ha demostrado que los museos no son solo espacios de conservación, sino también de creación, de diálogo y de cambio social. Al situar a la juventud en el centro del proceso creativo y de innovación, El Museo Canario ha marcado una ruta clara para redefinir el papel de los espacios culturales en el siglo XXI.

En una época en la que la desconexión con la historia y el territorio es cada vez más palpable, InnoCultura ofrece una respuesta cargada de esperanza y compromiso. Es una invitación a reconectar con el pasado desde el presente usando las herramientas del futuro. Y es también un ejemplo claro de cómo el patrimonio puede ser una fuente inagotable de inspiración para el desarrollo sostenible y el emprendimiento responsable.

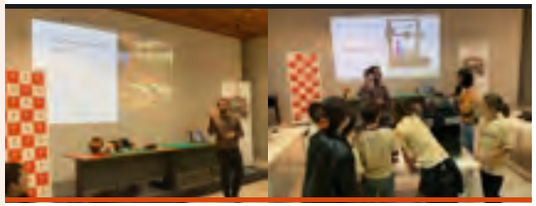
El Museo Canario, con LICS InnoCultura, se erige como faro de una nueva era museística, donde la tradición y la innovación conviven para construir un futuro más justo, inclusivo y culturalmente vivo en Canarias.

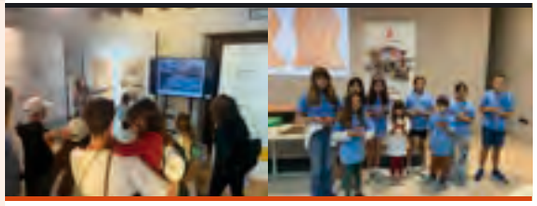
Momentos

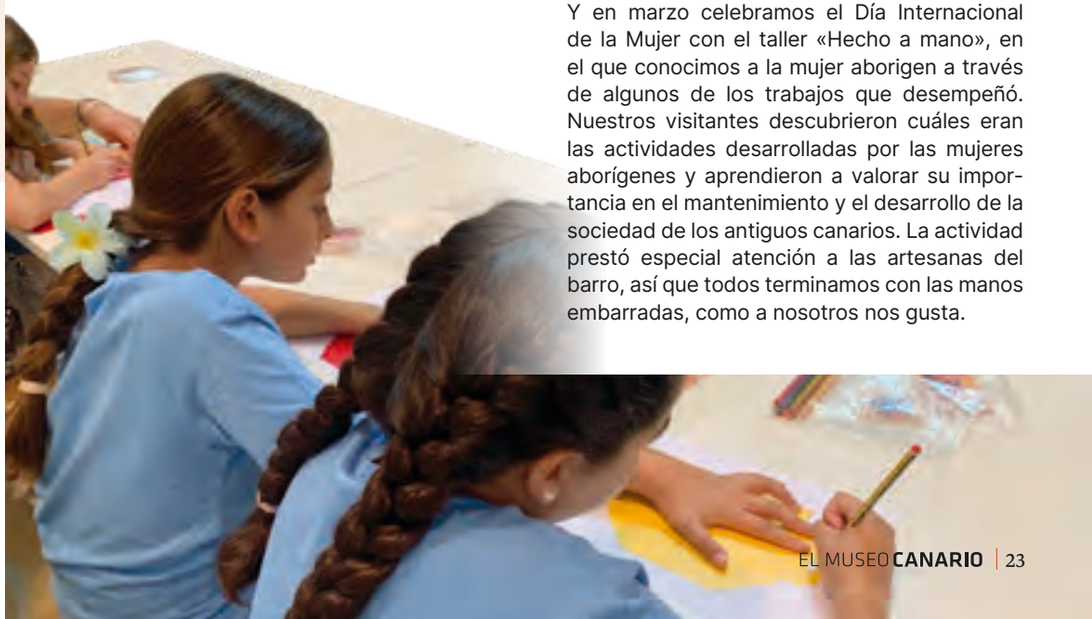
Visitas en Familia

En colaboración con:

SPAR GRAN CANARIA







El programa de Visitas en Familia que El Museo Canario desarrolla con la colaboración de Spar Gran Canaria sigue brindándonos momentos memorables. En el primer trimestre de 2025 han sido tres las visitas organizadas, y en cada caso hemos tenido la oportunidad de disfrutar con el aprendizaje y de aprender con la diversión.

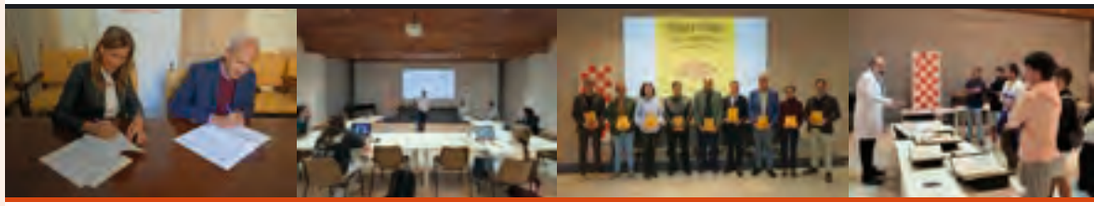
En enero preparamos la visita titulada «Nuevas tecnologías para conocer tu historia», una propuesta dirigida a conocer la digitalización y la impresión de piezas en 3D y familiarizarse con el patrimonio conservado en la institución. La tecnología 3D sirve a El Museo Canario para elaborar recursos didácticos con los que los más pequeños aprenden a identificar los elementos propios de la cultura material de las poblaciones del pasado. En esta ocasión pudimos experimentar con réplicas de piezas arqueológicas e impresión tridimensional.

En febrero ofrecimos una visita muy dinámica a la exposición temporal «Un lugar y un tiempo. La Guancha, El Agujero y Bocabarranco», organizada por El Museo Canario en dos sedes de Gáldar: el Museo Agáldar de Historia de la Ciudad y el Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada. Fue una oportunidad espléndida para conocer cómo era la vida de las personas que habitaron los poblados de la costa norte de Gran Canaria y para descubrir la historia de la investigación arqueológica en uno de los yacimientos más importantes de la isla.

Y en marzo celebramos el Día Internacional de la Mujer con el taller «Hecho a mano», en el que conocimos a la mujer aborigen a través de algunos de los trabajos que desempeñó. Nuestros visitantes descubrieron cuáles eran las actividades desarrolladas por las mujeres aborígenes y aprendieron a valorar su importancia en el mantenimiento y el desarrollo de la sociedad de los antiguos canarios. La actividad prestó especial atención a las artesanas del barro, así que todos terminamos con las manos embarradas, como a nosotros nos gusta.

Otras actividades

EL MUSEO **CANARIO**
ESTABLECIDO EN 1879



Historia, cultura, cooperación, ediciones, innovación, patrimonio... La actividad de El Museo Canario es constante y abarca infinitos aspectos de nuestra realidad social.

En el primer trimestre de 2025 hemos seguido desarrollando el proyecto didáctico Guías por un Día, patrocinado por la Fundación DISA, que involucra a estudiantes de Primaria y Secundaria para que sean protagonistas de su propio aprendizaje. Dentro de este proyecto se presentó el segundo volumen de la colección *Las aventuras de Mina y Juan*, escrito por Elisabeth López Caballero y Daniel Martín Castellano e ilustrado por Mélani Garzón-Sousa.

Otros proyectos de El Museo Canario están patrocinados por empresas y entidades externas, que demuestran así su compromiso con la ciencia, la cultura y el patrimonio. Así, Spar Gran Canaria renovó el convenio mediante el que apoya el programa Visitas en Familia; por su parte, Red Eléctrica / Redeia, que en los últimos años ha patrocinado el programa Una Noche en El Museo, ha pasado a apoyar los proyectos de digitalización del patrimonio documental y ciberseguridad, creando así un nuevo marco de colaboración que sin duda dará beneficiosos frutos.

También colaboramos en el terreno de las artes. El Museo Canario prestó sus espacios al CAAM para que la artista Agnes Essonti pudiera ejecutar su *performance* titulada *Viaje, sol, eternidad*, incluida en el ciclo Visión y Presencia 2025, que impulsa el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza.

En el terreno de la arqueología, en marzo se presentó el catálogo de nuestra exposición «Un lugar y un tiempo. La Guancha, El Agujero y Bocabarranco», que no solo recoge el contenido de la muestra, sino

que añade artículos científicos firmados por los principales especialistas que han trabajado sobre tan relevante yacimiento de Gáldar.

La tecnología también estuvo presente en El Museo Canario. El proyecto InnoCultura desarrolló durante este trimestre la fase de mentoría de las propuestas seleccionadas en el Laboratorio de Innovación Cultural Sostenible. Así, HablArte, RetroSpectare, Viaje Sonoro y MAVI-Museo Accesible Virtual Interactivo están cerca de convertirse definitivamente en recursos tecnológicos para la innovación cultural.

Finalmente, como muestra de la importancia de algunas de nuestras colecciones documentales más desconocidas, en febrero de 2025, como cada año, recibimos la visita de los futuros graduados en Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que conocieron nuestra colección de cartografía histórica de la mano de nuestro personal.

La foto

Teodoro Maisch en las Cuevas del Rey

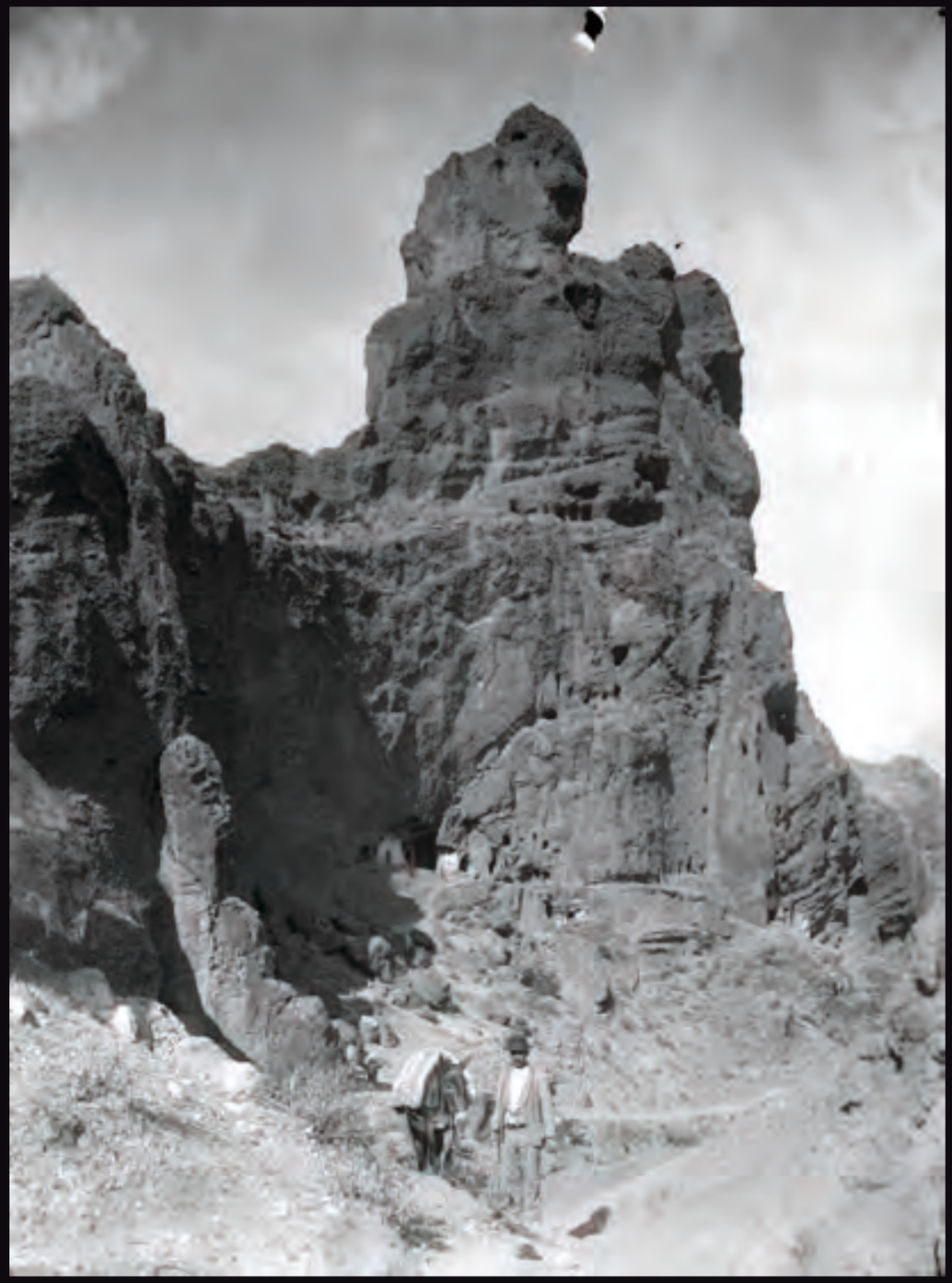
Que el fotógrafo Teodoro Maisch tenía un ojo extraordinario para escoger modelos y paisajes no es algo que pueda ponerse en duda. El día que recorrió con su aparatosa cámara las cumbres de Tejeda y se topó con esta escena, tuvo que reconocer enseguida que allí había una gran foto. Lo imaginamos plantando apresuradamente el pesado trípode de madera y buscando con cierta ansiedad la horizontalidad de la cámara, en aquel terreno pedregoso, impaciente por disparar el obturador antes de que desaparecieran del plano, o se acercasen demasiado, los dos personajes, humano y equino, que habían de compartir con el paisaje el protagonismo del retrato.

Aun así, sabemos que no quedó muy convencido con el primer disparo. Tal vez vio que el caballo había bajado la cabeza en el último instante o pensó que el caballero había pestañeado, así que cambió velozmente el negativo (como si regalaran aquellas placas de vidrio tratadas con gelatina de bromuro de plata) y sacó una segunda toma, que es la que aquí se muestra. Ahora sí: posa el animal, posa el humano, y parece que posa también el imponente roque Junquillo.

La otra foto (la «mala», que no lo es en absoluto) salió impresa por primera vez en un número extraordinario del *Diario de Las Palmas* en julio de 1929, lo que nos sirve para fechar la imagen aunque sea de forma aproximada. En aquella fecha aún se usaba habitualmente el nombre de Junquillo para referirse a este roque de la sierra del Bentayga, pero el topónimo fue decayendo después porque los lugareños prefirieron usar el de las cavidades rocosas que alberga su ladera: las Cuevas del Rey.

De estas cuevas vienen el hombre y el caballo, y hacia ellas se dirige otra pareja similar, casi imperceptible en el curso del sendero. Tal vez todos ellos vivieran allí, porque el encalado exterior de algunas cuevas nos indica que el enclave estaba entonces habitado. De hecho, la arqueología nos dice que ya lo estaba en época prehispánica, pues allí se han identificado vestigios de viviendas, graneros y espacios funerarios, los tres elementos indispensables para articular un poblado canario.

El Museo Canario conserva unos 3000 negativos originales de Teodoro Maisch, de los cuales unos 2800 son de vidrio. Ingresaron en esta institución en dos lotes, el primero de los cuales fue comprado a su viuda, Soledad Almeida Sánchez, en 1947. El excepcional fotógrafo había muerto unos años antes, pero no sabemos exactamente cuándo ni en qué circunstancias porque las pistas sobre su vida se habían perdido de golpe en 1937. Cuando volvemos a saber de él, en abril de 1944, ya ha fallecido, y es curioso que fuera unos meses después de su muerte, en diciembre de aquel año, cuando la dictadura franquista abriera un sumario contra él en el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, acusándolo de ser masón. Un año tardaron en archivar el caso, como si las instituciones represivas del nuevo Estado no supieran, quizás mejor que nadie, que Teodoro Maisch ya no estaba entre los vivos.



Descubre tu historia

C/ Doctor Verneau 2, Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
928 336 800
info@elmuseocanario.com

EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Museo concertado con

Cabildo de Gran Canaria